

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Magia Organizada Planetaria

La Sensibilidad Espiritual

Barcelona, 27 Octubre de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Magia Organizada Planetaria

La Sensibilidad Espiritual

Vicente. — Estamos dentro un público, más o menos adicto, que viene los miércoles, o viene, por ejemplo, el jueves, o viene los sábados - 2º sábados de cada mes -, los amigos de Valencia es un caso específico, especial, primero, porque están un poco alejados en el tiempo y no es tan fácil de que estemos reunidos como estamos reunidos hoy, y esto crea quizá un poco, aparentemente, distanciamiento, lo cual no es verdad, y de otra parte porque quizá tengáis algunas preguntas específicas que hacer sobre algunos temas definidos esotéricos.

Vosotros no sé si habéis preparado algo para discutirlo conjuntamente hoy, y mañana a las 11 h., como de costumbre, estáis situados entre vosotros para la reunión del domingo. Solamente hay que tener en cuenta una cosa, y es que siempre que estamos juntos invocamos la fuerza del Maestro, he tenido intención de remarcar este hecho. No venimos aquí al azar, o no creamos que es la primera vez que nos encontramos en el tiempo, se nos dice que todos cuantos hemos entrado en el *sendero* somos amigos de siempre, nos conocemos, somos guerreros curtidos en mil batallas, y ahora estamos tratando de ganar la última batalla, y para mí la última batalla es la de la *Iniciación*, con todo lo que comporta la Iniciación, tanto para unos como para otros.

Estamos tratando de alcanzar un nuevo estado de conciencia, un estado de conciencia que no tiene nada que ver con todo cuanto ha sido predicado a través de la religión, o través de las ciencias aplicadas, o través de la sociología, es algo completamente nuevo, y como algo completamente nuevo, hay que enfrentarlo con un equipo personal completamente renovado; quizá todo cuanto estemos tratando juntos de averiguar es nuevo desde el punto de vista del hombre corriente, quizá desde el punto de vista interno es algo que sabemos de siempre, pero, estamos recuperando ahora el conocimiento, y todos vosotros, y yo incluido también, estamos tratando de hallar el camino más directo y más seguro para encontrar a nuestro Maestro, y pasar con él y a través de nuestras pruebas iniciáticas, esta Iniciación que todos anhelamos.

No sé si habéis preparado, como a veces habéis hecho, alguna pregunta específica. Todo cuanto estamos discutiendo se mueve dentro del marco de lo cósmico, tratando de adueñarnos del secreto de síntesis, es decir, del secreto que subyace en el fondo del corazón y que aún no hemos descubierto, el corazón es la síntesis de todas las cosas, la mente sólo advierte al corazón, pero el corazón ya está constantemente abierto a las grandes perspectivas cósmicas. Decid si tenéis o habéis preparado ya alguna pregunta, porque sé que tenéis vuestras

reuniones y a veces decís: “Ahora preguntaremos esto, ahora discutiremos esto otro”, si no, continuaremos con cualquier cosa, porque estando juntos ya está el coloquio establecido, aunque sea en silencio. ¿Habéis preparado algo?

Interlocutor. — El que quiera preguntar puede.

Vicente. — Si no, continuaremos.

Interlocutor. — Preparado no, normalmente no preestablecemos ninguna preparación.

Vicente. — Yo tampoco, por lo tanto, hay una intercomunicación, pero, quizá lo más interesante para todos nosotros es adquirir un tipo de sensibilidad, un tipo de sensibilidad que no sea meramente física, emocional o mental, sino que sea la sensibilidad a las cosas ocultas, y cuando hablamos de las cosas ocultas tratamos de entrever un gran significado en todo cuanto nos envuelve y que, sin embargo, no podemos percibir con los ojos físicos.

Tenemos una sensibilidad al sentimiento, y por esta sensibilidad al sentimiento empezamos a comprendernos y amarnos; tenemos una sensibilidad al pensamiento y a las reacciones del propio pensamiento, y en virtud de la sensibilidad al propio pensamiento estamos aprendiendo a conocer, o estamos introduciéndonos en esta nube de cosas cognoscibles de la que nos habla el significado bíblico. Tenemos también una gran sensibilidad a las cosas que nos rodean, en virtud de ello creamos apegos a las cosas. Entonces, estamos introduciéndonos ahora en una zona de sensibilidad totalmente desconocida, que es la sensibilidad al Reino de Dios, ya no es la sensibilidad al pensamiento, ya no es la sensibilidad al sentimiento, -a lo que llamamos emoción humana- tampoco es la sensibilidad intelectual de las cosas, es *la sensibilidad del espíritu*.

He creído que *la sensibilidad* como tema os interesaría, porque no podemos establecer contacto con el Maestro, ni penetrar conscientemente en un ashrama, si no hemos adquirido en una cierta medida esta sensibilidad cósmica. Todo el proceso que estamos desarrollando en los últimos tiempos es tratar de incorporar a nuestro equipo psicológico esta sensibilidad nueva que tiene que traernos como consecuencia una comprensión del Reino de los Cielos, y cuando hablo del Reino de los Cielos les hablo ya de una manera concreta y objetiva, le estoy quitando todo su andamiaje místico. El Reino de los Cielos es dinámico, por lo tanto, me pregunto si tenemos aún una sensibilidad que responda al reposo, o al aspecto paz de nuestros cuerpos, y no sea esta sensibilidad dinámica que impone el ritmo de los nuevos tiempos. Para mí es esencial que desde este momento sepamos esto, porque estamos hablando mucho de los ashramas, hablamos de la Jerarquía, hablamos de los Maestros, nos atrevemos incluso a hablar de Shamballa y, sin embargo, solamente nos acercamos a estas cosas con una sensibilidad típicamente emocional, buscando una respuesta emocional, y tenemos que pasar todavía por esta sensibilidad que da el conocimiento oculto, para penetrar después a la sensibilidad dinámica que debe producir la gran

transmutación de nuestros cuerpos, que debe crear esta alquimia creadora, en virtud de la cual, el metal vil de nuestros cuerpos inferiores deberá convertirse en el oro de la conciencia superior; y me pregunto también si estamos preparados para penetrar en este gran crisol de la vida dentro del cual tendremos que transmutar toda nuestra vida para convertirnos en entes realmente dinámicos y radioactivos, tal como lo exigen los nuevos tiempos.

El Maestro está observando constantemente, porque tal como se dice en *Los Vedas*: “Él tiene mil ojos y lo está observando todo”. Cada uno de sus discípulos iniciados es un ojo a través del cual percibe. Si os dijese que todos estamos siendo observados, que los mil ojos del Maestro, de un tipo particular de visión, que es la del iniciado, o del discípulo que nos está observando, para decir que todo el complejo de nuestra vida psicológica está siendo estructurada con caracteres de fuego en ciertos lugares de Shamballa, desde donde el Maestro está observando todo cuanto ocurre en el mundo, principalmente todo cuanto tiene que ver con sus discípulos, o con aquellos que pueden ser eventualmente sus discípulos, como puede ser el caso, por ejemplo, de nosotros, porque todos somos discípulos en observación.

Quizá entre nosotros existan *Discípulos Aceptados*, quizá, alguno esté en el *Corazón del Maestro*, quizá alguno sea Iniciado y todavía no se ha dado cuenta dentro de su propia humildad de que es un Iniciado, en todo caso se comportará como un Iniciado, pues un Iniciado no se juzga solamente por el grado de conocimiento esotérico sino por la cantidad de radiación magnética de que viene provista su aura y que puede transformar todo su ambiente, por esto es necesario que los discípulos estén preparados para poder llevar ya la fuerza del Maestro. Las relaciones grupales, el contexto espiritual de cualquier tipo de reunión es necesario, porque es en los grupos donde mayormente se atrae el poder de la Jerarquía y el poder de los devas, porque todo cuanto estamos realizando últimamente es una tarea de aproximación al mundo dévico.

Hace unos años, —en un Cónclave de la Jerarquía— se dispuso equipar a la personalidad de muchos discípulos con una carga adicional de poder del 1^{er} Rayo, para hacerlos radioactivos, para transmutar toda su naturaleza, para vigorizar su mente, y para profundizar su corazón, para que pudiese surgir triunfante y se pudiese convertir en un *Discípulo Aceptado*. El interés principal de la Jerarquía radicaba, y radica actualmente, en el contacto que han podido establecer estos discípulos con el reino dévico en alguna de sus inmediatas jerarquías, y todo cuanto surge ahora como conocimiento, —desde Shamballa a través de la Jerarquía— es un estudio sobre las formas ocultas de la Naturaleza, sobre las energías a través de las cuales funciona todo nuestro ser. Uds. saben que existe una regla axiomática que forma parte del equipo de cualquier ser humano, como forma parte del equipo de cualquier Logos Planetario, o Logos Solar, o Logos Cósmico, y es aquella sentencia que dice: “La energía sigue al pensamiento”. La energía pertenece siempre al poder que tienen los devas de

materializar las fuerzas del espacio y convertirlas en cosas objetivas, el hombre lo que hace es introducir su fuerza creadora, su pensamiento en el ambiente, y automáticamente, porque el pensamiento es radioactivo, influyente, magnético, atrae a todas las fuerzas magnéticas de su propia naturaleza y, entonces, si persiste la actividad del pensador, si la atención del pensador es profunda, entonces se verifica una transformación en el éter, el éter se comprime, se sustancia, y queda adherida una forma, esta forma es nuestro ambiente, es nuestra cultura, nuestra civilización, todo cuanto ocurre en el mundo no es más que esta tripleta de actividades que es: *la intención, la idea y la forma*; pero, entre la idea y la forma existe algo que colma este vacío inmenso, son los ángeles, son los devas.

De ahí la importancia que se asigna hoy día en los ashramas al conocimiento de los ángeles, al conocimiento de los devas en sus múltiples jerarquías, porque cada uno de nosotros, lo sepa o no, sea o no consciente de ello, están manipulando las fuerzas etéricas que están en su medio ambiente, las está, de una manera u otra, condicionando a su propia voluntad, de ahí la importancia de que aprendamos a controlar el pensamiento, porque sin darnos cuenta cada uno de nuestros pensamientos, cada una de nuestras operaciones de conciencia, está invocando fuerza dévica, y la operación realizada es técnicamente magia, todos somos magos en potencia.

Entonces, ¿por qué el interés que tiene la Jerarquía al observar a los aspirantes espirituales? Porque un aspirante espiritual, en virtud de su aspiración, está invocando más fuerza que los demás, está trabajando con más devas que las demás personas, entonces, si está bien enfocada esta persona, podrá utilizar creadoramente los éteres, o los ángeles, para producir ciertos resultados definidos, en caso contrario se puede convertir en un mago negro, *porque entre el bien y el mal hay solamente el filo de la navaja*. La importancia de la observación, entonces, tiene dos caracteres; primero, el carácter para encauzar las actividades del discípulo; segundo, que estas actividades sean correctas, de ahí que les decía anteriormente que todos estamos siendo observados en algún nivel definido y que, por lo tanto, hay que transfigurarnos constantemente para poder producir resultados objetivos en el éter que sean de acuerdo con la ley, de acuerdo con el Plan de la Jerarquía y de acuerdo con la voluntad del Maestro. Y siempre estaremos diciendo las mismas cosas, quizá cambiaremos las palabras, los términos, pero en definitiva estamos tratando de hacer un vacío dentro de la conciencia, de tal magnitud que podamos atraer dentro de este vacío —que es control— una cantidad increíble de devas, que serán nuestros servidores, que serán los servidores del Plan, sea cual sea el camino que el karma nos tiene reservado, o aquel camino que hayamos previamente elegido para trabajar en favor del Maestro de la Jerarquía de Maestros.

No sé si os habéis dado cuenta de que nos estamos sensibilizando, que nuestra sensibilidad se está haciendo social, si puedo decirlo de alguna manera,

que está rebasando los límites de la propia personalidad, que nos hacemos sensibles a la vida, y esto es en virtud de que muchos estamos siendo introducidos en la *Cámara de la Aceptación*, en donde ya estamos en contacto con el Maestro, en donde aprendemos, aunque sea en forma inconsciente al principio, —porque el cerebro físico todavía no lo recoge— todas aquellas indicaciones que luego ponemos en práctica, y decimos que son intuiciones, realmente es así, porque el conocimiento que se nos dé, se nos facilite en el plano astral, o en el plano mental, cuando llega al cerebro físico se convierte en una intuición, porque es la primera vez que roza nuestra mente, es la primera vez que se introduce dentro de nuestro cerebro.

Así que a muchas personas se nos revelan facultades, no facultades psíquicas, que hay que estar muy al tanto de esas situaciones psíquicas, sino facultades de observación, facultades de discernimiento, facultades de equilibrio, facultades de control. Esto es lo más importante, que podamos surgir triunfantes del apego a los poderes psíquicos, porque en las primeras fases del entrenamiento, al tener contacto con fuerzas superiores, estas fuerzas superiores, como energía dévica, se introducen dentro de nosotros, y lo primero que hacen es remover las cenizas de todo nuestro pasado ancestral, y en virtud de este removimiento de los éteres surgen aquellas cosas que parecían trascendidas, que parecían muertas, pero que están solamente dormidas; es el caso de un depósito de agua que se le tira agua limpia completamente, pero que existen posos sucios de pasadas estancias, o de pasadas evoluciones. Nosotros somos este depósito, este depósito está todavía lleno de inmundicias del pasado y, naturalmente, todo esto hay que cambiarlo con las nuevas situaciones, y perder de vista esta situación conflictiva de la mente, que al observarse a sí misma y al observar las reacciones sobre el cuerpo físico le causa la sensación que vuelve del pasado, este sentido regresivo a los valores trascendidos no es ni más ni menos que la efusión de energía dévica que hemos invocado, que está constituyendo un efecto transmutador de la Naturaleza, y lo primero que surge es aquello que en el pasado todavía constituía un problema kármico.

Así que, fijaos bien, la observación del Maestro, o de los agentes del Maestro en nuestra vida, lo primero que hace es hacer surgir todo cuanto en el pasado no fue consumado, todo cuanto constituye todavía un punto negativo dentro de la conciencia, aquella serie de estratos desconocidos que provienen del más remoto pasado, de cuanto empezamos a discernir y a actuar con la mente.

Llevamos todavía resabios de la raza Lemur, todavía llevamos estigmas de la raza Atlante en sus primeras subrazas, y todavía estamos tratando de darnos cuenta que tenemos una mente que la podemos utilizar correctamente, y todo esto constituye un pulso inmenso que hay que levantar hacia arriba para que toda la inmundicia acumulada a través del tiempo se disuelva en virtud de la transmutación dévica y se convierta en creación, en iluminación, o en verdaderas facultades espirituales, no simplemente facultades psíquicas. Es el

caso del discípulo actual, que está enfrentando una situación completamente nueva en el campo de lo objetivo, de su propia conciencia, que está tratando de sortear todos los problemas kármicos desde la atalaya de una conciencia superior, y que unas veces vence y otras veces es vencido; y que, por lo tanto, siempre está en un cero, no va hacia atrás ni hacia delante, está tratando de equilibrarse. Pero, se presenta ahora también, en virtud de esta fuerza dinámica a la cual hacia referencia, en que hay un desnivel, y el desnivel es a favor de lo superior, por esto os decía que estamos entrando muchos dentro del *Discipulado Aceptado*, estamos siendo utilizados sin darnos cuenta por fuerzas desconocidas, pero que podemos hacerlo, no como simples médium, sino porque nos sentimos llevados por un fervor entusiástico y espiritual en favor del Plan de la Jerarquía y, por lo tanto somos, a pesar de ser caminantes todavía en el *sendero*, empezamos a ser *Testigos de la Luz y Servidores del Plan*. Todo cuanto estamos haciendo, vuestro propio viaje, las reuniones que tenéis conjuntamente, las reuniones que celebramos aquí, nuestras meditaciones –sea cual sea su grado de profundidad– son expresiones de un trabajo que realiza el *Discípulo Aceptado*.

Por lo tanto, hay otro punto de atención que tiene que colmarnos de responsabilidad, la responsabilidad de aquel que habiéndose sentido observado, ahora se siente elevado a un plano de aceptación, y que puede establecer contacto, siquiera espontáneamente, sin premeditación, con el propio Maestro. Y ¿quién no ha encontrado en su vida durante cualquier momento de fúlgida meditación un contacto específico, una luz que se le ha revelado, una potencia de amor hacia los demás, el desarrollo de alguna facultad, no psíquica, repito, una facultad de discernimiento, más activa, más profunda?

El conjunto, el grupo que constituimos aquí ahora, es un grupo más de almas que de cuerpos, el cuerpo está presente, el alma está, digamos, enfocando en el infinito, y estamos creando un grupo en el plano causal, un grupo al cual pertenecemos todos, aquellos que realmente sentimos la vida superior, y que constituye el anclaje de las energías del ashrama y de la Jerarquía. Un *grupo egóico* es un grupo constituido por almas, aquí nos vemos solamente a través de esta gran cárcel del cuerpo, sin embargo, en el grupo causal nuestra vida es totalmente distinta, porque somos causa, y aquí somos simple efecto. Ésta forma a través de la cual nos manifestamos [*el cuerpo físico*] no constituye un principio creador, está hecho ya todo, todas sus elaboraciones son automáticas, la respiración, la digestión, la circulación de la sangre, que en las primeras subrazas de la Raza Lemur tenían que ser voluntarias, el hombre tuvo que aprender a respirar, a reproducirse, a hacer trabajar su estómago, a hacer circular todo su sistema nervioso porque no tenía nociones de esto; y ahora que todos tenemos esto ya resuelto, ¿cuál es el siguiente paso, el que marca, por ejemplo, de que somos Discípulos Aceptados? El control de todo lo mismo en la conciencia astral, porque aunque hablemos siempre en términos mentales, el vehículo que más está perturbando las elaboraciones de nuestro espíritu es el cuerpo emocional.

Estamos siendo observados a través del cuerpo emocional, más adelante, cuando el cuerpo mental empiece a estar desarrollado, nuestra actividad fundamental será observada por el Maestro a través de lo que llamamos técnicamente *la luz en la cabeza*. ¿Y cuántos de nosotros poseemos ésta luz, el que seamos discípulos aceptados? No es que hayamos discernido completamente la profundidad psicológica de la vida, sino simplemente que hemos establecido un puente que va desde el Corazón al Centro Ajna; primero, hemos establecido un punto que va desde el Centro del Plexo Solar al Centro del Corazón, estableciendo un puente entre el misticismo a través de la forma, a la aspiración superior, que es el misticismo sin forma, es un sentimiento creador.

Entonces, se ha dado un primer paso, hemos sido ya atrapados dentro de la gran rueda inmensa de la evolución, éste primer paso nos ha facilitado el segundo, que es el pensar, el discernir en profundidad, y entonces, a medida que nuestra mente va ascendiendo a través de las formulaciones mentales, a través del discernimiento, y a través de la comparación de las distintas eventualidades y circunstancias de la vida, está surgiendo un hilito del corazón que va hacia el Centro de la Garganta para hacernos creadores; entonces, a medida que ascendemos hacia arriba buscando el Centro Coronario, del Corazón asciende también buscando el Centro Ajna a través del Centro de la Garganta, porque el proceso que sigue el discípulo que va de la *Aceptación a Discípulo en el Corazón del Maestro*, es ya una preparación iniciática, que no se realiza simplemente en el Centro de la Garganta, en el Centro del Plexo Solar, sino que se realiza entre el Corazón, el Centro Ajna y el Centro Coronario. Estamos trabajando, como os decía antes, con unas energías dinámicas que producen esos efectos, el efecto de elevar las energías del Plexo Solar al Centro Coronario pasando por el Corazón, y al mismo tiempo robusteciendo las células de la mente.

Ahora, me pregunto, si realmente pensamos en profundidad, si decidimos en justicia, o si tenemos todavía fallos en nuestra vida que impiden la correcta percepción de las cosas. Todo esto tenemos que ir elaborándolo en tanto estamos juntos, o cuando en la soledad de las meditaciones estamos tratando de alcanzar el punto más elevado de la conciencia para ver qué es lo que sucede, porque debe suceder algo, y cada día debe suceder algo, y nosotros debemos ser conscientes de esto que está sucediendo. ¿Y qué está sucediendo en realidad? Estamos haciéndonos uno con el espíritu de grupo, uno con el poder espiritual, estamos tratando de penetrar en la interioridad de un ashrama, estamos tratando de ser conscientes del Maestro, y esto es a mi entender el paso que estamos realizando aquí y ahora, y que estamos realizando conjuntamente cada cual en su grupo respectivo, porque cada uno de vosotros, como cada uno de nosotros, tenemos una misión a cumplir.

Me decían unos amigos de Argentina el otro día, que están seguros de que el cambio que se había operado en su gobierno, la cantidad de dificultades que tuvieron que afrontar, y el éxito final, que todavía está en vísperas de grandes

alumbramientos, había sido producido por la intensidad vibratoria de los grupos esotéricos de Argentina. Por lo tanto, estemos seguros también que podemos transformar la sociedad a medida que vamos transformando nuestra vida, y que a igual que los amigos de Argentina, podamos decir que aquí estamos estableciendo un gobierno distinto, quizás aparentemente no sea aquello que deseamos, pero en la base de todo acontecimiento está la voluntad del hombre, y la voluntad del hombre cuando está encauzada correctamente es cuando realmente empieza a fraguar el gran contexto social que todos deseamos.

El progreso de la Humanidad —la evolución humana— es un proceso lento, rigurosamente lento, no hay que perder la paciencia, ni tampoco la esperanza, hay que vivir constantemente de acuerdo con la ley, con el principio del orden y la justicia, y si los demás no siguen este camino, nosotros imperturbables deberemos seguirlo de esta manera, sin importarnos el éxito pasajero o espectacular. Cuando un éxito es muy espectacular, cuando es muy rápido, es porque pronto volverá a desaparecer, esto sucede con los movimientos rápidos, los movimientos que surgen como un relámpago en una noche oscura, vuelve a quedar todo sumido en las tinieblas.

Hay que avanzar poco a poco, paso a paso, confiando más en la evolución superior del Maestro que en nuestra propia voluntad, de ahí que, paradójicamente, nosotros que hablamos de robustecer la voluntad hasta el máximo, llega el momento que tenemos que decir: *"Hágase tu voluntad y no la mía"*, porque nos damos cuenta de que nuestra pequeña voluntad no puede romper con la estructura personal que hemos creado a través del tiempo y que, por lo tanto, hay que invocar fuerza constantemente, por la invocación de fuerza viene la revelación, por la invocación de fuerza vienen los Avatares, los Grandes Maestros a iluminarnos, y todo esto podemos hacerlo en grupo, podemos hacerlo en forma individual, lo que no debemos hacer es paralizar la acción, hay que continuar avanzando a pesar de todos los inconvenientes, a pesar de todos los problemas y de todos los obstáculos que oponen como resistencia el karma de nuestra vida, la acción fraguada en el pasado, y que ahora aquí debemos destruir y crear un andamiaje nuevo, un nuevo karma en nuestra vida.

Me parece que habéis venido por esto y que nosotros hemos estado aquí también por esto, porque debemos destruir el karma del pasado y construir un karma nuevo, y esto podemos hacerlo a pesar de lo que digan los astros, no hay que fiarse tampoco de todo cuanto está escrito en los astros, porque aquel ser tremendamente trascendente que es el Señor del Mundo, no deja que ninguna de sus criaturas pase al olvido de sí mismo y está siempre con él, ya se dice: *"No cae una hoja del árbol sin que reciba la bendición del Maestro, no muere ninguna avejilla del bosque, sin que esté bendecida por el Señor del Mundo"*. Se puede decir de la misma manera, que: *"El parpadeo de cada uno de nuestros ojos afecta la estrella más lejana"*, entonces, significa que *"los astros inclinan pero no obligan"*. Digo esto, porque ahora podemos transformar nuestra vida en términos de resolución, en

términos de afirmación, lo cual será en términos de realización, vamos a hacer de nuestra vida algo nuevo, vamos a dejar todo cuanto fue en el pasado para ser en el presente.

Y esto podríamos extenderlo, me gustaría que preguntasen para introducirnos más en esto que yo considero que es de valor esencial, que es cómo podemos transformar nuestra vida, cómo podemos destruir el karma, el karma en un sentido negativo, porque existe el buen karma. Podemos decir: ¿Cómo podríamos reestablecer un buen karma en nuestra vida recogiendo del karma del pasado todo aquello que contenga un principio positivo en la acción correcta, y continuar avanzando creando buen karma constantemente?”. La acumulación del buen karma conduce a la *Aceptación*, conduce el discípulo al *Corazón del Maestro*, y conduce el discípulo que está en el *Corazón del Maestro* dentro de la *Iniciación*. Vamos a ver si podemos extender más estos conceptos. ¿No hay ninguna pregunta?

Interlocutora. — El miedo al fracaso puede ser también un gran dolor sabiendo que hay una energía superior, y que por un fallo te puede llevar el mal o que es negativo.

Vicente. — El miedo al fracaso, como el miedo a la oscuridad, como el miedo a la muerte, como el miedo a cualquier situación que la vida nos plantee, siempre proviene de un desconocimiento de la ley. Tenemos miedo de la acción porque estamos sujetos a la inacción, no actuamos de acuerdo con la ley, y cuando no se está viviendo de acuerdo con la ley surge el miedo, el miedo a lo que puede ser, a lo que puede venir, a lo que será. ¿Por qué tenemos miedo al fracaso?, porque los problemas, las dificultades que engendran el fracaso, no han sido convenientemente estudiadas, si estudiamos el proceso de creación de una dificultad, de un problema, nos daremos cuenta que siempre viene por un error de nuestra propia mente, o de nuestra propia vida psicológica en su totalidad.

Por lo tanto, todo problema que genere nuestra vida psicológica, nuestra vida psicológica debe destruir o, debe resolver, no hay que temer al fracaso, porque el temor al fracaso, que como digo es una continuidad de temores que tenemos dentro de la conciencia, proviene todavía de las razas más primitivas, porque se tiene miedo cuando no existe un conocimiento de algo, tememos afrontar un problema porque desconocemos la causa del problema. La psicología moderna trata de resolver estas cosas, de resolver el problema del miedo, el problema al fracaso, el problema de la situación adversa, pero lo que hace el psicólogo moderno, todavía, es buscar solamente en el pasado el punto donde se produjo una crisis, que más tarde será un problema y que más tarde se convertirá en un miedo al fracaso en resolver este problema. Pero, ¿y si estamos atentos al problema, ahora, en este momento, sea cual sea el problema, sea cual sea la dificultad? Entonces, enfocamos el problema desde un ángulo de vista completamente distinto al del psicólogo, que busca la causa en el pasado, con lo cual tenemos siempre una deuda con el pasado, y siempre estamos extrayendo

todo cuanto signifique comprensión del pasado, lo cual significa que estamos hurgando siempre en el baúl de las cosas muertas.

Pero, ¿habéis algún día intentando estar atentos a la dificultad, al problema? Si estamos muy atentos a un problema, el que sea, no tendréis miedo al fracaso, simplemente estaréis atentos al problema, y al estar atentos al problema, el problema no tendrá secretos para vosotros, se os revelará tal cual es el problema, se descompone en ciertos valores que los comprendéis enseguida, al intentar profundizar, —y esto lo veréis si estáis atentos constantemente— os daréis cuenta que el problema no tiene consistencia vital, que no tiene raíces, que es algo que está ahí, que desaparece, sea cual sea. Sucede, sin embargo, que vamos a la atención con el miedo al fracaso de la propia atención, por un lado estamos atentos al problema y por el otro lado preguntamos: “¿Fracasaré en la atención?”

Entonces, se exige al discípulo —que como decía tenemos que reformar completamente nuestro karma— que examine atenta e impersonalmente su karma, para que destile su propio secreto, no será el secreto de lo que hemos sido en el pasado, esto para un esoterista moderno es infantil, sino que al estar tan atentos en la resolución de esta dificultad o de este problema, lo que hacemos es introducirnos dentro de la inspiración que subyace dentro de cada problema.

¿Por qué tenemos problemas? Porque sin problemas nuestra mente no avanzaría. Supongamos que tenemos la conciencia del hombre primitivo, que no tiene conciencia de nada, que vive una vida completamente feliz, pero que, sin embargo, no tiene conciencia de su propia felicidad; lo que será un día el andrógino perfecto, por ejemplo, que no tiene problemas de dualidad, y que no tiene problemas mentales, que no tiene problemas emocionales, no es lo mismo que el hombre primitivo, que vive una felicidad sin conciencia. Y, ¿por qué creemos nosotros que ha tenido que descender la Mónada del plano monádico sino para obtener la conciencia de su propia situación espiritual? Darse cuenta realmente de que es un espíritu y que, por lo tanto, con todos los poderes del espíritu dentro de su conciencia, puede retornar nuevamente al plano monádico con toda la conciencia de todo cuanto ha sido en el tiempo, desde que surgió como una chispa divina de cualquier tipo de Logos Planetario.

No sé si comprenden la situación, no se trata de husmear en el baúl de los trastos viejos como se dice, sino ver las cosas tal como son, lo cual es muy difícil de realizar porque todos tenemos pensado algo sobre la vida, todos pensamos algo sobre nuestra propia situación kármica, y muchos nos preguntamos qué habré sido en el pasado; y cuando vemos una persona que sufre, diremos: “Que karma tiene esta persona, ¿qué habrá hecho en el pasado?”, sin darse cuenta que el mecanismo del karma es total, y que no coge sólo al individuo sino que son masas enteras de humanidades que constituyen karmas raciales, karmas psicológicos que están en el karma colectivo de la Humanidad. El inconsciente

colectivo, del cual se menciona tanto en los estudios psicológicos, no es más que el karma de la Humanidad del pasado, porque la mayoría de las personas reaccionan psicológicamente de acuerdo con el inconsciente colectivo, y en el inconsciente colectivo está el miedo al fracaso precisamente, es la ley que rige el rebaño, y al decir rebaño, es un inconsciente colectivo del cual participa toda la Humanidad en uno u otro grado.

Cuando la persona se individualiza perfectamente, cuando adquiere perfectamente la integración de sus vehículos, el físico, el astral y el mental, y cuando establece contacto con lo espiritual, entonces, penetra a través de esta personalidad creadora en un ambiente grupal, que no es un ambiente de rebaño, porque el ambiente de rebaño, el sentido gregario, o el inconsciente colectivo, están atados al pasado, en tanto que la fuerza grupal está en el presente inmediato, está en el eterno ahora, está aquí y ahora constantemente.

El temor —recordemos esto— no es más que un retorno al inconsciente colectivo de la raza, en tanto que la confianza pertenece a la Nueva Era; la confianza, y estoy seguro que en momentos de gran sufrimiento, que en momentos de grandes dificultades, todos hemos sentido inopinadamente surgir del corazón una llama de esperanza, es como si desde arriba nos dijese: “Esto es lo que debes hacer, éste es tu camino”, y no se trata de algo místico, es algo dinámico que proviene de las fuerzas vivas del espacio, de los devas, que proviene de la Voluntad de Dios a través de la Jerarquía, o del Señor del Mundo manifestándose a través de sus grandes agentes. Y todo esto podemos resolverlo, no ejercitando demasiado el discernimiento, diciendo: “¿qué es lo que voy hacer?”, porque la gracia, el resorte que mueve la intuición es la atención profunda sobre el problema, sin intentar variarlo, simplemente observarlo, entonces, al observar el problema vendrá por vía infusa una solución, que no es la solución que hemos buscado a través del discernimiento, sino que es la solución que debe darse a aquel problema, y cuando todo el mundo esté muy atento a sus propias dificultades, resolviéndolas de acuerdo con esta intención de base, el mundo cambiará radicalmente.

Discutíamos el otro día que la iniciación es la afirmación de un grado místico de atención, y que a medida que estamos atentos a nosotros y a las circunstancias de una manera impersonal, estamos entrando en la gran corriente iniciática, estamos penetrando en el sendero de luz que debe abrir las puertas de la eternidad; y podemos hacerlo, porque, no en virtud de los conocimientos esotéricos, sino porque sin darnos cuenta vamos afirmando dentro del corazón una conciencia esotérica, esta conciencia esotérica se manifiesta por grados de atención, a mayor atención a todo cuanto ocurre dentro y fuera de nosotros, mayor conciencia psicológica, mayor conciencia social, mayor conciencia esotérica, teniendo en cuenta que la conciencia esotérica ha de manifestarse siempre como integración social, y que no podemos ver al discípulo, que no sea socialmente hablando, un buen ciudadano.

No basta tener conocimientos, y esto es algo que hay que remarcar, porque así se está remarcando constantemente en los ashramas, que el conocimiento no lo es todo, existe algo profundamente puro en las entrañas de la raza que es el sentimiento de síntesis y de integridad, que no está en la mente sino que está en el corazón, y por esta conciencia libre del corazón surge un día Agni Yoga, el yoga del fuego y el yoga de síntesis, porque los tiempos fueron llegados y hay que utilizar el fuego de la resolución, el fuego de la atención, el fuego de síntesis para resolver los pequeños problemas kármicos, ya no el propio carácter, dejar que los hechos se vayan realizando según su propio impulso, hay que vigilarlos, hay que observarlos, y en esta observación y en esta atención, existe el cumplimiento, existe la resolución, no lo dudéis, hay que tratar de ser y de realizar, y que el ser y el realizar constituyen las bases de la mística futura.

Volviendo a lo mismo siempre, nuestra dificultad al enfrentar el enorme problema de la vida es que no somos lo suficientemente sensibles, que no existe solamente una sensibilidad típicamente astral como suponemos; esto ocurre en el reino vegetal, el reino vegetal es sensible porque empieza a desarrollar un cuerpo astral, nosotros, que en virtud de la evolución superior estamos oteando nuevos horizontes, debemos desarrollar la sensibilidad al plano búdico, lo cual significa que no será una sensibilidad típicamente astral, o de sentimiento, o de emoción, o de deseo, sino que estas grandes avenidas de lo cósmico que estamos intuyendo nos están transformando, están transmutando nuestra existencia en términos de sentimiento creador, porque crear es ser sensible, y las bases de la creación se sustentan siempre sobre la sensibilidad humana a la vida, porque Dios es sensible al Universo, y al ser sensible al Universo puede estructurar a través de su propia sensibilidad las bases materiales del Universo, pero Él extrae su atención creadora del plano búdico de su propio Sistema, que es el 4º subplano, y todo 4º subplano dentro de cada plano tiene un punto de armonía, que utilizado convenientemente puede constituir la base de la creación.

Hay ciertos pasajes en el *Libro de los Iniciados* en el que dice: “*El compás del Señor -el Logos Solar- está en el centro místico del plano búdico*”, que es el 4º Subplano del Sistema Solar, y desde allá traza una espiral que se convierte en el círculo-no-se-pasa, y ese círculo-no-se-pasa es el límite de su expansión cíclica en el espacio, y todo cuanto realiza dentro de aquel supremo marco condicionado por las fronteras del círculo-no-se-pasa, es creación, trabaja allí, resuelve su karma, sus dificultades, está creando el karma del futuro. Nosotros individualmente hacemos lo mismo, desde el centro del corazón, que es el centro de nuestra vida, utilizando un compás psicológico, establecemos unas barreras invisibles que constituyen también nuestro círculo infranqueable, un círculo infranqueable que despliega su extensión de nuestra propia evolución. A más evolución, más extensión de la apertura, u obertura del compás, más creaciones ¿verdad?, más contactos angélicos, más magia organizada; pues somos magos en potencia todos, quiero decir que no hay que tener temor al fracaso porque somos magos. El mago resuelve todas las situaciones en virtud que tiene un

poder sobre los éteres. Si tuviésemos clarividencia, no en este momento, en cualquier momento, veríamos encima de nosotros y a nuestro alrededor la imagen de todos nuestros pensamientos habituales, de nuestros deseos, de aquello que llamamos tendencias y dificultades, aquello que llamamos empatía de atracción o de repulsión, los vicios y las virtudes, las cualidades y los defectos están ahí, impregnan nuestra aura. Es fácil para un discípulo con clarividencia saber qué se puede hacer con una persona en un momento determinado, ya no se trata de..., porque en un ashrama no se admite una persona que contenga una cantidad suficiente, digamos, de elementos inferiores que puede perturbar la armonía del grupo, por lo tanto, la observación, a la cual hacíamos referencia anteriormente, es analizar los puntos negativos que el aspirante está tratando de rechazar de su propia aura magnética.

El trabajo mágico que realizamos es inconsciente, porque los devas, que son nuestros servidores, son devas inferiores, los devas del deseo, o los devas de la mente, o los devas del cuerpo físico, que nos atraen siempre por tendencias hacia el punto central de la Tierra, a lo inferior, a lo material, a lo sólido, por decirlo de alguna manera, quiero decir como se estiliza, o se exterioriza, la visión y la vida del pensador. Al ser técnicamente unos magos, y al ser responsables de ello, entramos en unas zonas tremendas de participación creadora con la propia Divinidad, y estamos empezando a trabajar conscientemente con los ángeles, con los devas, por aquello que decíamos antes y que constituye el principio básico del esoterismo: *"La energía sigue al pensamiento"*, pues bien el pensamiento somos nosotros, la energía son los devas. ¿Cómo y de qué manera vamos a pensar? ¿Cómo y de qué manera estamos sintiendo? ¿Qué es lo que estamos realizando?, ¿Qué es lo que estamos hablando y diciendo constantemente? Por lo tanto, lo que surge de este conglomerado físico, psicológico y psíquico, es técnicamente el resultado de nuestra propia evolución, no podemos dar más de lo que somos, pero hay que esforzarse por ser más de lo que somos, constantemente.

El Maestro no critica jamás al discípulo, solamente le advierte del peligro de las cosas, y le dice: *"En virtud del conocimiento, estás adquiriendo un poder, el poder de construir formas mentales, pero este poder es negativo si no lo afirmas en fuegos de responsabilidad"*. Si eres responsable de tus actos, lo cual significa que hay que estar muy atentos, -ya estamos con la atención- todas tus creaciones serán..., atraerán por simpatía vibratoria de los éteres circundantes aquellos devas que están de acuerdo con tu estado de conciencia, que están creando un núcleo a tu alrededor y en tu aura magnética, constituyendo lo que se llama la creación del propio espíritu. Somos aquello que pensamos, y esto lo decía Pablo de Tarso hace miles de años, por lo tanto, si somos lo que estamos pensando, y no estamos de acuerdo con lo que somos, habrá que variar el pensamiento de una u otra manera, habrá que crear nuevas fuerzas de influencia magnética, habrá que invocar ángeles de distinta jerarquía que aquellos a las cuales estamos invocando constantemente.

Aquí tenemos unos puntos a observar, la sensibilidad del discípulo, que lo hace atractivo de acuerdo con las fuerzas del ambiente, que lo hace magnético e influyente dependiendo de su grado de expansión magnética. Tenemos también una responsabilidad que forma parte de la atención, y tenemos también un grupo de personas que nos rodean que constituyen nuestro entorno social. Me pregunto si tenemos tal sentido de aquellas personas que constituyen nuestro grupo familiar, nuestro grupo social, o nuestro propio grupo humano, para intentar variarlo todo y empezar de nuevo, y nos daremos cuenta de la dificultad de transformar en algo nuestra conducta por todo cuanto hemos creado en el pasado, pues somos magos en potencia.

Nuestras relaciones constituyen el ambiente que nos rodea. Cada cual es su propio ambiente, y en virtud de este propio ambiente, que es el resultado de la responsabilidad más la sensibilidad, trae como consecuencia que seamos sociales o antisociales, no podemos decir esto de nosotros ¿verdad? Pero, dentro de este campo tremendo de sensibilidad que hemos creado hay que tratar de ser lo más exquisitos y sensibles que podamos, hay que tratar de vivir de acuerdo con esta realidad trascendente que estamos intuyendo todos; y no digo que hay que hacer como hacen muchas escuelas de pensamiento, que hay que recriminarse constantemente las acciones, y hay escuelas de pensamiento que preconizan la intravisualización, antes de acostarse se repasa todo lo que has hecho durante el día y, entonces, en virtud de lo que has hecho, tú harás un examen de conciencia y podrás reformar tu conducta. Yo digo algo, cuando una persona ha vivido un hecho, este hecho ya está realizado, ya jamás se perderá lo hecho, si la persona es consciente, no es en la intravisualización donde se dará cuenta de sus errores sino en el momento en que se produzca el error, y entonces, lógicamente, en virtud de esta atención -vean Uds. la atención- se dará cuenta de forma espontánea cuando falla, y automáticamente puede poner remedio. Son las tres fases del discípulo que está en observación; en la primera fase la persona se da cuenta que ha fallado después que ha sucedido un hecho, y entonces, hay que buscar la intravisualización para recriminarse, y siempre la recriminación necesita un jefe ¿verdad? Después viene aquella operación de conciencia que tiene que ver cuando te das cuenta de que el acto que has realizado es malo y ya no tienes tiempo de variarlo, la atención ha fallado en este caso también.

Pero, hay un grado de atención que hace que te des cuenta del acto antes que se produzcan los efectos del acto y, entonces, en virtud de esto puedes variar, es el automatismo de aquella persona que constantemente está atenta. La persona muy atenta no tiene porqué pasar rigurosamente por las etapas estas de la intravisualización, antes de que algo se produzca ya lo ha visto, ¿qué ha hecho con el discernimiento?, si lo hago bien o lo hago mal, pero, lo ha visto porque en la remota substancia, digamos, cósmica, que hay en su ser, hay un punto de contacto con su propia vida y él ha sido consciente de este contacto en su propia vida, y en virtud de ello ha visto algo que ha de producirse. No es la videncia del

profeta y del iluminado, es algo psicológico, corriente, nos damos cuenta que algo no va bien y no hay que pasar por aquello, y esto lo haremos cuando estemos muy atentos, porque recordemos que la atención nos libra del discernimiento, no es que diga que hay que dejar el discernimiento, digo que utilizando nuestro discernimiento vendrá la conquista del discernimiento que es la atención, lo cual es la verdad, y cuando estemos muy atentos siempre, cuando se haya hecho espontáneo o automático en nuestra vida, ya no hay que preocuparse.

Es lo que dice el Sr. Krishnamurti, si la persona está ideando, está estableciendo comparaciones en su mente, está buscando eclosiones mentales, resultados mentales, está fallando, porque todo eso está dentro de esta tarea del libre albedrío, de decidir por una o por otra cosa, el sí o el no, que lleva al campo del conflicto del ser humano en todas sus fases y, naturalmente, hay que afirmarse al discernimiento, pero, cuando la atención es tan potente que la propia atención disuelve el rescoldo de la mente, el pensamiento, la ideación, la imagen, todo cuanto constituye el impás del pensador, entonces, no hay problema, porque entre la solución superior y el problema no hay nada que altere el significado del problema, ni ponga trabas a la resolución del problema.

Parece paradójico ¿verdad? que se diga que la mente más bien cualificada para operar sobre la substancia material de los problemas es la mente negativa, la mente sin pensamiento, que si lo analizan es la mente que surge cuando está muy atenta. Cuando la mente está muy atenta se disuelve toda la contextura, o estructura mental, todo desaparece, solamente queda el problema y la solución, y cuando a través de la mente, el problema y la solución se ponen en contacto, ha desaparecido el problema. Y esto no es admitido ¿verdad?, porque estamos acostumbrados a trabajar con la mente como si fuese una máquina que tuviésemos que emplear a tope buscando soluciones a todo, lo cual es embrollarse constantemente, porque el ejercicio puede ser acertado, podemos acertar con el discernimiento, pero es que la etapa que estamos considerando ahora no es la etapa del discernimiento, es la etapa de la intuición, es la etapa de la conexión con el plano búdico, que está conectado con el Sistema Solar en su centro medio y que, por lo tanto, es el amor universal, que es la intuición pura, es el razonamiento sin barreras y, por lo tanto, lleva en sí como componente la solución de todo cuanto constituye el problema.

Ahí está la solución del fracaso de la Humanidad, porque la Humanidad está fracasando porque no sabe lo que va a hacer, cualquier cosa que se le presente tendrá que decir sí o no, o lo hago así o lo hago de otra manera, pero ninguno se detendrá a examinar fríamente el problema tratando de captarlo en su profundidad porque, naturalmente, no estamos tan atentos, que no exista el pensamiento que va y viene, que dice hazlo así, o de esta otra manera. Esto no es psicológico y, sí muy esotérico, porque constituye la base de todo, de la psicología, de los nuevos tiempos, de los tiempos modernos, constituye la base

de la solución de todos los problemas de la Humanidad y, naturalmente, hay que empezar aquí y ahora a resolver el problema social, el problema del grupo, o ¿es que no hay problemas en el propio grupo esotérico?, ¿verdad que hay problemas en el grupo esotérico también? Pues bien, como hay problemas en todas partes, hay que tratar de solucionarlos individualmente, al menos este punto de atención, porque si estamos observando atentamente el problema del grupo, nos daremos cuenta de que un problema por discernimiento es diferente, uno discierne así, lo ve de esta manera, otro discierne de otra manera y lo ve distinto.

¿Qué pasará el día en que el grupo esté en silencio completamente? Una situación, un problema, este es el problema enfocado, estará centrado el problema, sin variar el problema, sin variar la mente, estando atento simplemente. Llega un momento que se va a producir una catarsis mental, van desapareciendo las soluciones a priori –porque todo el mundo llama resolución a priori- va desapareciendo todo, las personales, la estructura de todo el edificio, y en un momento determinado nos damos cuenta que sale la solución, sea la que sea, y es por obra y gracia de los ángeles, es el contacto angélico que nos traen energías búdicas.

Hemos solucionado un problema del grupo de aquello que tenía una gran importancia para nosotros, en el momento que hay un problema muy profundo dentro del grupo os aconsejaría que utilizaseis la técnica de observar el problema, no buscando cual ofrece la solución mejor, porque la solución mejor puede estar equivocada también, es la solución de aquel problema, no la solución “a” o la solución “b”, porque estamos saliendo entonces del ritmo de la dualidad, sabiendo como sabemos esotéricamente que la dualidad está educiendo el bagaje de nuestras intenciones y de la atención de nuestro ser y que, por lo tanto, hay que cambiar completamente, hay que vivir de una manera nueva. Yo decía al principio que hay que dejar todo cuanto fue y ser lo que somos ahora, y todo esto es un motivo de atención, un motivo de responsabilidad que cada cual debe administrar a su manera, según sus propias condiciones, pero teniendo en cuenta de avituallarse toda la energía que podemos atesorar y, por lo tanto, que está aquí presente, constantemente, que es la energía de Dios, puede ser captada en cualquier momento o situación a través de la atención sostenida llevada por una intención de solución.

Leonor. – Cuando hablabas de esto de los problemas, estaba pensando que primero la persona debe llegar a un estado en que la misma idea que tiene de los detalles del problema debe desaparecer, porque en cualquier problema que se nos presente individualmente estamos involucrados en él, pero al analizar el problema analizamos lo que tiene de involucrado a las demás personas en el problema, pero nunca pensamos en nuestra propia evolución dentro del problema, por lo tanto, la idea que tenemos del problema debemos primero de eliminarla, y ¿cómo podemos eliminarla para que nuestra personalidad que está

tan en activo y tan dolida por el mismo problema? Aquí hay un trabajo terrible porque, claro, una cosa que nos duele y nos preocupa, en ella estamos involucrados y, por lo tanto, es difícil que podamos fríamente contar con lo que hacen los demás; ya empezamos con la idea de que la culpa la tienen los demás siempre en lo que nos sucede, en este caso, en la parte nuestra hay que estar ya muy desprendido para poder mirarlo como si esto sucediera al vecino de enfrente, entonces, lo solucionaremos como si fuera el vecino de enfrente, pero si nos pasa a nosotros no. Pero, yo solamente quería decir que me ha venido a la memoria una cosa sobre la intuición, como tú has hablado sobre esto, quizá para los amigos y para todos nos va bien, pero, ¿a qué punto tiene que llegar la intuición, tan arriba y tan pura, para que ningún ser humano tenga que pasar por aquella llamada *Noche Oscura del Alma?*, allí es cuando el miedo es auténtico. ¿Cómo tiene que llegar a ser este individuo para que no tenga que pasar por aquel aspecto del discipulado que tanto daño hace? ¿Cómo podemos eliminarlo?

Vicente. — Nadie puede eliminar *la Noche Oscura del Alma*. No tratamos de resolver el problema sino su esencia, atravesar este angosto sendero, que es estrecho como el filo de la navaja y que lleva a la Iniciación. Y estamos hablando de un problema humano, y todos tenemos problemas humanos, si el problema tiene implicaciones sociales, es lógico, porque el problema de una persona afecta a los demás y el problema de los demás afecta a la persona, por lo tanto, estamos tratando un karma colectivo, yo diría que el karma colectivo es eliminar el incentivo que proviene de las partes, digamos, del ser subconsciente, ese *inconsciente colectivo* al que hacíamos referencia.

Si el problema no lo resolvemos completamente de raíz, —lo cual no hacemos evidentemente— hay la seguridad de la intuición superior porque, entonces, a medida que se suceden los actos de conciencia superior a través de la intención, el individuo va despojándose de partes del pasado, a medida que su aura magnética se despoja de todo aquello que habíamos dicho anteriormente, de todo aquello que vemos en el ambiente en virtud de las propias vibraciones, y en consecuencia surge una personalidad completamente nueva. Supongamos que tengamos una personalidad completamente nueva, que su aura sea magnética e influyente, que no tenga dentro ningún punto negativo, será una vía de solución para resolver los problemas de los demás en virtud de la propia expansión magnética. Por donde pasaba el Buda crecían las flores, dice la antigua tradición budista, y por donde pasaba Cristo era una bendición, curaba por el contacto, no por imposición de manos, tal como erróneamente se dice, que es lo que sucede con cualquier Iniciado o cualquier Maestro, que su paso por el mundo es una solución total de los problemas. Cualquier persona que tenga problemas y se ponga en contacto con el Maestro, verá que no tiene problemas, es difícil que lo olvide, está apegado a su aura.

Por lo tanto, si empezamos ya desde un principio a limpiar el aura a través de la atención y nos hacemos vulnerables a la vida superior, entonces seremos radiantes y magnéticos, y en ésta radiación que produce una reacción

completamente ausente de prejuicios, se produce una radiación completamente espiritual, ¿cómo voy a ayudar a resolver los problemas de todos aquellos con los cuales nos ponemos en contacto? Quizá la persona no se dé cuenta, no importa mucho esto ¿verdad? Importa el hecho que una persona radioactiva, por su propia radiación magnética e influyente, puede solucionar el problema de los demás porque está en contacto, porque es tan grande su atención a lo superior que allí por donde pasa toda atención sobre lo inferior desaparece, y desaparecen los problemas, desaparecen las dificultades y desaparece el karma.

Si solamente una décima parte de la Humanidad fuese iniciada no habría problemas, pero la comparación de toda la Humanidad, que son sesenta mil millones de mónadas, y solamente para poder abastecer de energía espiritual a estos sesenta mil millones de mónadas hay unos cien Iniciados, o unos cien Maestros de Compasión y Sabiduría, si tenemos en cuenta esto nos daremos cuenta lo que decía Cristo: *"Vosotros sois la sal de la Tierra"*, un vaso con sólo un granito de sal cambia su poder químico ya, o la levadura, por ejemplo, con una pequeña parte de levadura se pueden amasar muchos kilos de pan, no es pues la cantidad sino es la calidad energética, la radiación dinámica de los Maestros de Compasión y de Sabiduría que están llegando al mundo a través de los Iniciados y los discípulos constituyendo grandes sectores, grandes grupos de personas influenciables a lo grande y a lo superior, y esto constituye la promesa de los buenos tiempos, es la promesa actual, porque supongamos que la promesa actual sea la Venida de Cristo, o la Reparación de Cristo, o la Venida del Avatar, ¿cómo puede venir el Avatar si la Humanidad no está preparada para recibirlo?

¿Qué sucedió con el Advenimiento de Cristo a la Tierra cuando históricamente fue crucificado? ¿Había preparación en la Humanidad? ó ¿Cómo se puede sacrificar la pureza de un final de un Avatar destruyendo sus carnes, tal como dice la tradición? No entrando en el secreto del porqué un Iniciado no puede sufrir, -que eso es aparte- viendo solamente el hecho histórico de que el hombre es clavado en la cruz. Y, ¿cuántos hombres no han sido clavados en la cruz durante la historia? ¿Solamente el Cristo? Solamente viendo esto, ya vemos como está la Humanidad o como esta la Humanidad. Ahora seguramente no sería crucificado en el Gólgota el Avatar, sería confinado, también sería torturado, y finalmente sería fusilado, o cosas así, lo que se utiliza en estos tiempos modernos. El significado es el mismo para Cristo, el Avatar de la Era pasada, y si vuelve Cristo a nosotros ahora, en estos nuevos tiempos, sin que la Humanidad, o un gran sector de la Humanidad no esté suficientemente preparado para recibirle, sabiendo como sabemos que la Jerarquía está utilizando la ley de economía de fuerzas, esta ley de economía de fuerzas que hace que no hay que dar más energía que la que se precise en un momento determinado, que forma parte también de la responsabilidad del Iniciado.

Por lo tanto, todo cuanto estamos haciendo aquí y ahora, sin darnos cuenta, es preparando el camino del Avatar, estamos preparando una expansión de conciencia que puede ser el camino que puede seguir el Avatar para venir a la Tierra. No sabemos cómo y de qué manera puede venir el Avatar, si vendrá con el cuerpo de un discípulo, como fue el caso de Cristo a través del Maestro Jesús, si vendrá como expansión de conciencia búdica sobre el plano astral de la Humanidad, si vendrá como un niño que nace en cualquier rincón del Belén de la Tierra, no sabemos nada de nada, y aunque se nos diga que vendrá el Cristo a final del siglo, decimos: ¿cómo es posible que venga viendo como está la Humanidad? Viendo la lucha establecida, viendo que todo se cifra hoy día desgraciadamente, en un equilibrio del miedo que se tienen los hombres entre sí, si no, ya existiría de nuevo la guerra, con todas sus dolorosas repercusiones en el seno de la Humanidad y en todos los reinos.

Por tanto, todo esto hay que tenerlo en cuenta y vivirlo, tratar de vivirlo de una manera completa y muy profunda, porque de no hacerlo así no puede venir el Avatar, porque el Avatar no viene a traer fuerza y energía, viene a traer una nueva comunicación de acuerdo con la naturaleza evolutiva de los seres humanos, no viene a adormecer a los hombres con el canto sereno del amor universal, traerá la espada de justicia, y esta espada de justicia tendrá que profundizar dentro del corazón humano, y ¿quién está dispuesto a sentir lacerado su corazón, lo cual significa el sacrificio por los demás, no el sacrificio por un aspecto particular de su propia vida, el sacrificio por cualquier situación ajena? Es algo que está desafiando nuestra conciencia, es algo que está tratando de introducirse en el corazón. Yo digo que hay que estar atentos a esta llamada y responder a ella con humildad y con responsabilidad. ¿Estáis todos de acuerdo? Hay que decirlo ¡eh!

Interlocutor. — Me parece que he entendido que decías que los problemas surgen porque no tenemos bastante sensibilidad.

Vicente. — Bueno, el problema viene tengas o no sensibilidad, bien, el problema está ahí, una persona muy sensible sufrirá más que otra.

Interlocutor. — A eso es a lo que iba yo, que me pareció entender que era porque no tenía bastante sensibilidad, yo creía que por tener demasiada sensibilidad sufriría más los problemas.

Vicente. — Una persona, fíjense, porque esto lo dijo el Maestro, que la sensibilidad es ante todo una prueba de evolución para el discípulo, pero al propio tiempo la sensibilidad es una prueba kármica, porque cuando una persona es muy sensible, que empieza a ser sensible a la vida, debe trascender la sensibilidad a las cosas, la sensibilidad hacia los seres, y la sensibilidad hacia sí mismo, por lo tanto, sufre; primero, porque su sensibilidad a las cosas le crea apego a las cosas, la sensibilidad al deseo le pega al plano astral...

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 27 de Octubre de 1984

Digitalizada por el Grupo de Trascrición de Conferencias (G.T.C.) 26 de Noviembre de 2005
